



EL REAL CLUB DEPORTIVO CARABANCHEL

UNA ENTIDAD CON SOLERA

Texto e imágenes de Francisco Javier
FAUCHA PÉREZ y Jesús FERNÁNDEZ
SANZ

Presente en la vida madrileña desde hace casi un siglo, el Real Club Deportivo Carabanchel constituye un referente en la vida deportiva de la capital. Fundado en 1916 por un grupo de aficionados vinculado a la Hermandad de Santiago Apóstol, las primeras décadas de su historia están ligadas a la parroquia de San Sebastián de Carabanchel Bajo.

Lejos, muy lejos del circo futbolístico de las televisiones, de los fichajes y de las deudas millonarias se halla el popular «Cara»; el tercer club de fútbol más antiguo de la Comunidad de Madrid y decimotercero de España por el mismo concepto. Tras una trayectoria casi centenaria, como otros muchos de los clubes humildes, sigue reuniendo cada mañana de los domingos a sus fieles

aficionados que desafiando al frío y al calor visitan los campos madrileños. El histórico campo de La Mina, el campo de fútbol más antiguo de Madrid, es el escenario donde el Cara disputa sus partidos. Y hasta hace muy pocas temporadas la tierra y el barro de los terrenos de juego eran el medio natural por donde circulaba el balón, sustituido ahora por el sintético césped.

EL ORIGEN DEL CLUB: LA DEPORTIVA CENTRO

En el Madrid de principios del siglo xx no faltan jóvenes aficionados a los deportes que la modernidad ha puesto de moda. El excursionismo, la gimnasia, las primeras bicicletas o velocípedos empiezan a ser señas de identidad de aquellos jóvenes. Hacía unos años que en el entorno de los estudiantes de la Institución Libre de Enseñanza se había fundado el Club de Fútbol Madrid (futuro Real Madrid) así como el Athletic





Trabajadores de la Fosforera de Carabanchel Bajo durante un partido, año 1967.

de Madrid fundado por estudiantes vascos que emulaban así a su homónimo de Bilbao.

Hacia comienzos del siglo xx Carabanchel Alto y Bajo son dos pueblos que apenas alcanzan los 12 000 habitantes. Su cercanía a la capital, la ubicación en sus términos de instalaciones militares, sanitarias, educativas y de beneficencia y una inmigración creciente se traduce en que hacia 1930 la población rebasa los 40 000 habitantes. En ambos pueblos no faltan jóvenes que desde los cuarteles,

sindicatos, colegios u otras entidades empiezan a practicar deporte de manera regular. Pero es en Carabanchel Bajo y en el entorno del Centro Católico Social desde donde se inicia la historia del fútbol carabanchelero.

En 1911 llegan a la parroquia de San Sebastián de Carabanchel Bajo dos hermanos clérigos: Hilario y Manuel Herranz. Especialmente el primero viene pertrechado de un bagaje teológico-pastoral que recoge las enseñanzas de León XIII y que pretende acercarse a sus parroquia-

nos de una forma que aún no era muy habitual. Hilario Herranz en algunos de sus escritos manifestaba su inquietud por el apartamiento de las gentes del pueblo de la Iglesia, veía a los sindicatos y a los partidos liberales y socialistas como causa fundamental de este alejamiento. Desde su puesto de párroco se propone atraer a sus vecinos a la Iglesia mediante actividades culturales, sociales y deportivas. Los hermanos Herranz crean *El Eco Parroquial* y dinamizan las actividades culturales, recreativas y sociales en el Centro Católico Social.

Pedro Arranz, farmacéutico de Carabanchel Bajo, llegó a ser el presidente más decisivo en la historia del club.

EL CLUB DEPORTIVO CARABANCHEL

El 27 de julio de 1932, en una reunión ordinaria de la Federación de Fútbol de la Región Centro, se admite el cambio de nombre de la Deportiva Centro que pasa a llamarse Club Deportivo Carabanchel. Militando ya en Primera Regional, el nuevo ámbito geográfico de la categoría en la que se jugaba, ocasiona que las camisetas carabancheleras comiencen a visitar ciudades como Salamanca o Valladolid, que presencian el juego de los madrileños. Y las huestes del Cara son requeridas para dar lustre a los festejos de otras muchas localidades, como ocurre en la mancha Criptana en 1931.

Tanto en lo deportivo como en lo económico y social estos años de la República son de asentamiento de la entidad y el campo de La Mina se convierte en el hogar definitivo del equipo. Algunos viejos aficionados recuerdan haber oído contar a sus padres cómo aquellos primeros socios construyeron ellos mismos las tapias que delimitaban el terreno de juego de los campos de cultivo adyacentes y de la fronteriza fábrica de cerillas. La Mina tomó el nombre de la decimónica fuente que estaba ubicada en su entorno.

Se siguen sucediendo diferentes presidentes del club, José Alienes, Francisco Casaurrán, Francisco Sánchez Cava, Carlos Hernando... pero siempre está allí don Pedro Arranz en diversas funciones que trascienden los límites del equipo, como es su participación en la creación del Montepío de Jugadores de Fútbol, embrión de la Mutualidad de Futbolistas Españoles.

La prehistoria del Cara está en la Deportiva Centro que nace oficialmente el 8 de septiembre de 1916. Son los miembros de la Cofradía de Santiago de Carabanchel Bajo, la misma a la que según la tradición perteneció san Isidro, los que la fundan y copan sus puestos directivos. Estos cofrades son además claros representantes de las fuerzas vivas del pueblo: industriales y comerciantes. En general, gentes económicamente acomodadas entre los que destaca el farmacéutico Pedro Arranz, que fue uno de los fundadores del club, presidente en diferentes fases de su historia y que durante muchos años fue el *alma mater* del fútbol carabanchelero. Algunos datos significativos que



muestran las conexiones de aquellos hombres con la élites sociales locales de aquellos años son, por ejemplo, que el presidente José Alienes estuviera emparentado con el gran economista Alienes Urosa que exiliado tras la guerra civil ejerció su magisterio durante muchos años en Cuba. Y tampoco olvidemos la significativa anécdota de la boda de Francisco Casaurrán que celebró sus esponsales en el Hotel Palace de Madrid con una hija de Alejandro Sánchez, propietario de la fábrica de cerillas de Carabanchel y accionista de la Eléctrica de los Carabancheles.

Una vez tramitada la ficha, el Cara comienza a disputar la categoría regional. En aquellos primeros años son las eras de los campos carabancheleros las que presencian las primeras evoluciones de aquellos «locos en calzones cortos» que perseguían con ahínco una pelota. Los mismos campos que veían con asombro volar los primeros aviones de Cuatro Vientos. La conocida como «era Urosa», situada en las proximidades de la actual calle Saturnino Tejera, fue uno de aquellos primeros improvisados campos de juego. Ya como equipo federado en la Tercera Regional castellana se inicia una actividad que rebasa el ámbito puramente futbolístico. En torno al equipo un entusiasta grupo de aficionados ayudan a financiar al equipo.

En los felices años veinte el *foot-ball* empieza a calar entre los madrileños y muchos de los conjuntos que la prensa etiqueta como «sociedades no federadas» y que conciertan sus partidos de forma libre y aleatoria empiezan a federarse. Mientras la Deportiva Centro asciende a la Segunda Regional en los Carabancheles entran en escena equipos

El Carabanchel, campeón "amateur" de Castilla

Ganó a la Ferroviaria por 3-1

En la final del campeonato de Castilla, celebrada ayer en el estadio Metropolitano de Madrid, el Carabanchel se proclamó campeón "amateur" de Castilla al derrotar a la Ferroviaria por 3-1.

El partido, jugado a las 19.30 horas, fue muy interesante. El Carabanchel, que venía de una buena racha, empezó a jugar con mucha seguridad. En el primer tiempo, los carabancheleros marcaron dos goles, uno de ellos a través de un error del portero de la Ferroviaria.

En el segundo tiempo, la Ferroviaria intentó remontar el partido, pero el Carabanchel se mantuvo firme y consiguió el tercer gol en el minuto 75. El partido terminó con una gran celebración por parte del equipo carabanchelero.

El equipo campeón está formado por: Zamorita, Portero; Marín, Delantero; y los demás jugadores que formaron parte del equipo.

EL CARABANCHEL YA ES DE PLATINO



El equipo carabanchelero se celebró el ascenso a la Segunda División B. Los jugadores y el cuerpo técnico posaron para una fotografía en el campo de La Mina.

Madrid, volcado con el "Cara"

En el estadio Metropolitano, los aficionados madrileños apoyaron a su equipo local, el Carabanchel, en su partido contra la Ferroviaria.

El partido terminó con una victoria para el Carabanchel, lo que les permitió mantener su posición en la tabla de clasificación.

Los jugadores del Carabanchel mostraron una gran actitud durante el partido, lo que les permitió conseguir el triunfo.

El equipo carabanchelero seguirá trabajando para mejorar su rendimiento en los próximos partidos.

Los aficionados del Carabanchel continúan siendo muy fieles a su equipo.

El equipo carabanchelero tiene muchas posibilidades de seguir mejorando.

El Carabanchel es un equipo con mucho potencial.

Los de la Mina hacen historia con su ascenso a Segunda B

Carabanchel, ¡vaya fiesta!



La alegría se vivió en las gradas del estadio Metropolitano tras el ascenso del Carabanchel a Segunda División B.

El equipo carabanchelero se celebró el triunfo con una gran fiesta.

Los jugadores y el cuerpo técnico disfrutaron de la celebración.

El Carabanchel es un equipo con mucho potencial.

El equipo carabanchelero tiene muchas posibilidades de seguir mejorando.

El Carabanchel es un equipo con mucho potencial.

Tablón de prensa: Diario Ya, crónica de la final del Campeonato de Castilla, año 1936; diario Marca, crónica de la celebración del 75 aniversario; año 1992; diario Marca, crónica del ascenso a la 2ª división B, año 1996.

como el de la Colonia del Comercio, el Progreso, la Gimnástica o el Europa de Carabanchel Alto. Este último ostentará durante muchos años la representación del vecino de arriba frente al hegemónico Cara, aunque la mayoría de estos *teams*, como se decía entonces, tuvieron una presencia efímera. Como claro testimonio de aquellos avatares futboleros y sociales la *Hoja Municipal* de Carabanchel Bajo recoge a finales de los años veinte algunas jugosas crónicas que nos hablan de excursiones a Alcalá de Henares o Leganés donde el deporte, el turismo, la merienda y la bota —en este caso de vino— se hermanan y generan una bonita y casi siempre deportiva competencia.

1936: CAMPEONES DE CASTILLA Y GUERRA CIVIL

Por esos paradójicos avatares de la vida el año 1936, es un año de gloria para la entidad deportiva. Tras una brillante temporada y unas reñidas eliminatorias, el 26 de abril se enfrentan en la final de aficionados de la Federación castellana y en el Stadium Metropolitano de Madrid el C. D. Carabanchel y la A. D. Ferroviaria. La prensa pronostica un triunfo de la más cuajada y poderosa Ferro, que además alinea a José Morales, *Moleiro*, jugador nacido en Carabanchel Bajo y que posteriormente militaría en el Real Madrid llegando a ser internacional absoluto. Contra todo pronóstico el once blanquinegro se impone por 3 goles a 1 en un emocionante encuentro. Durante una parte del mismo el Cara juega con diez jugadores por lesión del portero Zamorita que tiene que ser sustituido por un jugador de campo. También destaca el delantero Marín, uno de los princi-

pales activos del equipo carabanchelero. No en vano sería escogido para formar parte de la Selección de Castilla que habría de enfrentarse a la de Cantabria en Salamanca. Aquel mismo fatídico verano realizaría la pretemporada con el Atlético de Madrid.

Tras el sonado triunfo del Metropolitano, el siguiente capítulo se escribe en el histórico Estadio de Nervión de Sevilla donde el Cara es el representante madrileño en la fase final de la Copa de España Amateur. En partido único de los cuartos de final el último día de mayo se enfrentó al Sevilla y es superado por 2 goles a 1.

El 11 de julio de 1936 el diario *ABC* recoge la información de un banquete celebrado en Carabanchel Bajo en honor del C. D. Carabanchel. En un emotivo acto que cuenta con la presencia de autoridades de la Federación Castellana de Fútbol se augura una feliz temporada deportiva 1936-37 para el Cara. Aunque los nubarrones ya estaban sobre España, pocos podían pensar que hasta la temporada 1939-40 La Mina no volvería a acoger competiciones oficiales.

Como es lógico, durante el paréntesis bélico poquísimas son las noticias que depara el fútbol y menos aún en los Carabancheles que se convierten durante los tres años en frente de guerra. Pero nos encontramos con una curiosa crónica en la que se hace una breve referencia al campo de La Mina. Manuel Gómez Domingo periodista deportivo nacido en Valencia que popularizó el seudónimo de *Rienzi* escribió un libro titulado *¡Guerra!*, editado en Valladolid en 1938 del que extraemos algunos fragmentos:



Los jugadores del Carabanchel portan la bandera estadounidense en los prolegómenos del partido Carabanchel-Golden Gate de California, año 1967

«... En la plaza me tropecé con un sargento de Intendencia amigo, que se empeñó en que le acompañara al bar del campo de fútbol de Carabanchel, donde sirve una bonita muchacha, que nos trae a todos de cabeza... Torcemos a la derecha por unas callejas, pasando por las espaldas de la fábrica de cerillas, y, al llegar al campo de fútbol... Se ve la tapia de madera del campo rota casi por una de las esquinas, y dentro del campo, en la parte de preferencia, a unos doce metros del bar, que está hoy cerrado, dos enormes hoyos con la tierra toda removida por alrededor... Aquí cayeron dos obuses, y allí en el ángulo, otro,...».

DE REGIONAL A LA TERCERA DIVISIÓN «AL PASO ALEGRE DE LA PAZ»

En octubre de 1939 el campeonato regional castellano reinicia la competición. Pero poco queda ya de aquel equipo que acabó la temporada 1935-36 repleta de buenas perspectivas, aunque la situación es similar en el fútbol madrileño. La temporada 1939-40 es una liga de emergencia y de adaptación a una nueva vida y a un *nuevo orden*: desaparecen equipos, otros comienzan la competición y no la finalizan, hay cambios de nombres, estadios destruidos y todo tipo de precariedades. Una vez más es el farmacéutico Pedro Arranz quien se encarga de reconstruir las bases futbolísticas carabancheleñas, el C. D. Carabanchel se asienta en la Primera Regional y en el plano simbólico se adecúa a los supuestos tiempos imperiales que se viven incorporando a su escudo el águila de San Juan. Al acabar la temporada 1939-40 la Federación Castellana concede al Sr. Arranz la medalla al mérito deportivo por su labor en la reconstrucción del equipo.

Otra novedad en el fútbol madrileño es la creación del torneo Ramón Triana, que la Federación Castellana organiza para homenajear al jugador del Atlético y del Real Madrid asesinado durante la Guerra Civil. Esta competición que se simultaneaba con la Primera Regional sirve por esos años para que los jugadores reservas de las dos grandes formaciones madrileñas: Real Madrid y el entonces Atlético de Aviación mantuvieran a sus plantillas en forma en una época en la que las sustituciones en los partidos no estaban permitidas. Los equipos humildes visitan Chamartín y el Metropolitano donde suelen sufrir unas goleadas escandalosas. En la temporada 1954-1955 el Cara consigue por primera vez en su historia el ascenso a la Tercera División del fútbol español y aunque en la temporada 1959-60, descendió a Regional, conseguiría en la siguiente recuperar la categoría.

La década de los años sesenta significa un auge deportivo y social de la entidad que paseó el nombre del que ya era distrito madrileño desde 1948 por toda España. El 19 de febrero de 1961 a escasa distancia del Estadio Metropolitano donde en 1936 se proclamó campeón de Castilla, en el Campo de la Federación un exiguo 1 a 0 ante la Gimnástica Segoviana le sirve al Cara para proclamarse campeón de Castilla (Comarcal de Madrid). Su trayectoria hacia las fases finales del campeonato de España sería cortada por el Tomelloso.

Comienzan a surgir algunas peñas que por precios módicos permiten acompañar al equipo en sus desplazamientos. Allí donde jugase el Cara la Peña La Maja u otras fletaban autocares donde familias enteras con sus pancartas y viandas pasan los domingos acompañando al Club.



Placa conmemorativa en memoria del presidente Casaurrán, año 1932.

En esos años en los que aún el transporte individual era un lujo y el turismo interior estaba en sus inicios se podía captar la presencia de aficionados carabancheleros en la catedral de Toledo, en lo alto del acueducto segoviano o entre las ruinas romanas de Mérida. Eran saludables aperitivos culturales para los tradicionales partidos de la tarde. Durante la semana, a la espera del partido del domingo el bar La Central y la taberna de La Noblejana, una de las más antiguas de Carabanchel y de Madrid, entre otros establecimientos de Carabanchel Bajo se convierten en verdaderos mentideros futbolísticos.

1968-1984: UN CLÁSICO DE LA TERCERA DIVISIÓN.

Las temporadas siguientes a las bodas de oro fueron de una dura competición en un grupo de Tercera División de los más fuertes de su historia. En la temporada 1970-71 el Cara no puede aguantar la competencia y baja de nuevo a Regional. Lo hace tras una temporada en la que ha de competir con equipos como el Valladolid, Tenerife, Osasuna, Real Unión de Irún o Eibar. La afición sigue respondiendo y La Mina acoge cada domingo a varios miles de aficionados y en la temporada 1972-73 asciende de nuevo a Tercera y permaneciendo allí otras once largas temporadas. Comienza así una larga época en la que el Carabanchel termina por convertirse en un clásico de la Tercera División: 11 temporadas seguidas en esta categoría: desde la 1973-74 hasta la 83-84, en la que se vuelve a descender.

En 1975 el Carabanchel fue el protagonista de uno de los episodios más curiosos y controvertidos

CAMPEONES DE TERCERA DIVISIÓN

Cuando un frío día de la Inmaculada de 1967 en que cumplía sus bodas de oro, los jugadores del Carabanchel aparecen por el túnel de vestuarios portando la bandera de los Estados Unidos se inicia la celebración de las bodas de oro de la entidad. Para la ocasión se escoge un exótico equipo: el Golden Gates Gales de San Francisco de California que estaba entrenado por el archiconocido *Pancho* Puskas. Aquellos representantes del soccer americano vencen por dos goles a uno, pero el resultado fue lo de menos pues La Mina había vivido una emotiva jornada de homenaje al club.

Para la ya adulta entidad deportiva las celebraciones no acabaron en ese partido. En la temporada 1966-67 otro de los logros señalados en letras de oro se produce y el Carabanchel se proclama campeón de su grupo de Tercera División, lo que lleva al club a disputar la fase de promoción de ascenso frente al todopoderoso Badajoz. Lamentablemente, los extremeños fueron muy superiores al representante madrileño y se alzan con el ascenso. Aún hoy entre los viejos aficionados se recuerda la formación del equipo de La Mina y los chavales del barrio de la época se sabían de memoria la alineación y especialmente la delantera donde destacaba Domínguez, un mago del balón que inexplicablemente no jugó en Primera División como su calidad hacía presagiar.

Aquel año 1967 también deja para el recuerdo y para las vitrinas del club sendas placas de reconocimiento a su trayectoria deportiva: una de la Delegación Nacional de Deportes y otra de la Federación Castellana de Fútbol.

de la Copa del Generalísimo. En la tercera ronda de la competición, el Carabanchel se mide con el Mallorca. En la isla vence el equipo balear por 2 a 0 pero en La Mina los blanquinegros superan a los isleños por 3 a 1 y la eliminatoria se ha de resolver por penaltis. El árbitro Sr. Rabadán, contabiliza mal los tiros desde el punto fatídico y adjudica la victoria al equipo madrileño ante la incredulidad y el delirio de sus aficionados que habían abarrotado La Mina. El partido es noticia al día siguiente en todos los medios de comunicación nacionales y, como en el cuento de la Cenicienta, la madrastra personificada en Comité de Competición anula el resultado dando por vencedor al Mallorca.

El bravo defensa Calderón despeja el esférico en un Carabanchel-Tenerife ante unas gradas abarrotadas de seguidores. Finales años sesenta.

SIGLO XXI: HACIA EL CENTENARIO

Comienza el nuevo siglo bajo el signo de una crisis económica y deportiva que provoca varios descensos de categoría e incluso que hasta parte de los numerosos trofeos sean embargados, algo que se repite con mucha frecuencia en el fútbol modesto madrileño. La temporada 2009-10 se inicia con la remodelación de La Mina. El viejo campo de fútbol es incluido en las obras municipales financiadas con el llamado Plan E. La Mina se viste de fiesta y el 11 de enero de 2010 se inauguran las nuevas instalaciones con un partido de veteranos. La vieja galería arcada, tan similar a la que existía en el estadio Metropolitano, desaparece con la remodelación. Una lamentable pérdida que incluso tiene su eco en la prensa deportiva nacional.

En los últimos tiempos parece que el Cara remonta el vuelo de nuevo y en la actual temporada está cuajando una buena actuación. Varios cientos de chavales que componen la cantera, y que incluso en los últimos años han competido con acierto en torneos internacionales, hacen concebir un futuro esperanzador.

En la temporada 1977-78 nace la Segunda División B; la Tercera División deja de ser la categoría de bronce y de hecho se convierte en una categoría regional. En los inicios de los años ochenta se detecta una deserción paulatina de los aficionados de los equipos modestos. Son temporadas que se convierten en testigos de un paulatino despoblamiento de La Mina. Las antaño abarrotadas gradas, algo típico en las décadas de los cincuenta y sesenta, van dejando paso a un aspecto desolador del mítico campo, algo extrapolable al resto de los equipos madrileños. A mediados de los ochenta la decisión federativa de crear un nuevo grupo de Tercera División compuesto exclusivamente por equipos madrileños consolida al Cara de nuevo en esta categoría a partir de la temporada 1988-89. Este reajuste en la organización del fútbol modesto español es una necesidad planteada por la nueva división autonómica del Estado. Y esta nueva organización política ya había provocado años antes que se renunciara a la inclusión del águila de San Juan en el escudo.



FIN DE SIGLO: 75 ANIVERSARIO, LA SEGUNDA B Y EL TÍTULO DE REAL

En el tan prolífico año de celebraciones de 1992 y cuando Madrid celebra la capitalidad cultural de Europa, el C. D. Carabanchel cumple sus 75 años de austero pero bien avenido matrimonio con el fútbol.

Durante el final de los años ochenta y principio de los noventa la trayectoria deportiva no era demasiado boyante pero el feliz cumpleaños consistió en una gran celebración y el fútbol madrileño se vuelca con el Carabanchel. Se escoge la fecha del 14 de noviembre para la disputa de un partido amistoso entre el Cara y una selección madrileña. El partido conmemorativo se debe celebrar en el estadio Román Valero de Usera, al imponer Telemadrid un escenario dotado de hierba para su retransmisión televisiva. El ambiente es impresionante y ¡10 000 espectadores! abarrotan las gradas del recinto para homenajear al club. Al final se pierde por 0-4, pero los jugadores se dejan la piel en el campo ante el entusiasmo de la masa carabanchelera. No era para menos, 75 años no se cumplen todos los días.

El 30 de junio de 1996 en Pola de Laviana ante el Real Titánico, otro histórico del fútbol español, y en un emocionante encuentro el Cara se impone por 2 goles a 3 y alcanza por primera vez en su historia el ascenso a la Segunda División B. La temporada siguiente es de una brillante trayectoria deportiva y el del reconocimiento institucional de tan larga trayectoria. Una notificación del Palacio de la Zarzuela el 9 de enero de 1997 informa de la concesión al club del simbólico título de «Real».